

# LA ÚLTIMA ESTRELLA TEMPORARIA

## Un triunfo de la ciencia española

«Roso de Luna es astrónomo; pero a su manera. No es de los que se pasan la vida al lado de tablas y trigonometrías; para él, el cielo no es una vasta pizarra llena de números, sino la inmensidad ubérrima en estrellas bellamente luminosas, y así, mientras los otros encuentran un error en la milésima cifra de un decimal, Roso se dá el placer verdaderamente soberano de descubrir cometas de cabellera espléndida y estrellas que todos los días cambian en preciosos colores con insignificado ocultista, que es como el guiño de ojos burlón con que los astros teosóficos se pronuncian en favor de su astrónomo favorito.»

ADOLFO SALAZAR.

Grande y sublime es todo en el estudio de la ciencia de los cielos, que reviste como nada la belleza y la inmensidad del conjunto de cuanto ha sido creado: el enorme número de los cuerpos celestes, sus distancias inmensas, la precisión de sus movimientos y el maravilloso agrupamiento y equilibrio de aquellos, ofrecido a la vista durante la noche, en el firmamento estrellado y sereno, en el cual los inúmeros globos de fuego asemejan argénteas abejas bordadas en el cobalto de un manto imperial.

Profundizando en el estudio de esos lejanos mundos, se descubren maravillas aún más sugestivas: entre las cuales disfrutamos de las más notables la de las estrellas variables y temporarias cuyo conocimiento nos ha subyugado siempre.

El 9 de Junio de 1918 descubrió el insigne astrónomo y filósofo español mi admirado amigo D. Mario Roso de Luna, una nueva estrella temporaria de primera magnitud, en la constelación de *la Serpiente*, entre las estrellas *Eta* de la misma, y *Altair* de *El Águila*, la cual estrella descubierta tenía por coordenadas, aproximadamente: Ascensión recta, 18 horas, 42 minutos, Declinación, o horas 30 minutos, boreal. La estrella brillaba un poco menos que su vecina *Altair* y mucho menos que *Vega*, de la *Lira*, estrellas que formaban con la nueva un gran triángulo rectángulo. En 18 horas triplicó, casi el brillo, que al día siguiente de ser descubierta era mayor que el de las estrellas mencionadas, igual, por lo tanto, á *Sirio*—la más brillante y de mayor magnitud entre las del Universo conocido—. El nuevo astro se encontraba en plena Vía Láctea, cerca de la *R. del Escudo*, región célebre por lo numerosas que son las estrellas variables y las nebulosas que presenta.

La nueva estrella presentaba un brillo blanco lechoso, sin apenas titileo, al comienzo no tan puro como *Altair*: pero que a la hora del alba de la mañana siguiente a la noche de descubrimiento ya la había superado, teniendo el brillo blanco propio del tipo espectrográfico a que pertenece, entre otras, *Altair*, *Vega* y *Sirio*, estrellas del Hidrógeno. Aumentó la *Nova* considerablemente de brillo a la noche siguiente, presentándose cambiada, más amarilla, al modo de *Arcturo*, a la

que superó, pero no teniendo tanto titileo; y este cambio de color denotaba predominio de los metales calcio y magnesio, principalmente, cosa que nos lo hubiera evidenciado su análisis espectrográfico. Siguiendo con su coloración amarilla, disminuyó de brillo en los días sucesivos, llegando el 18 a ser otra vez inferior a *Altair*. El 20 comenzó su transformación en estrella de color rojo.

En la fecha posterior, he aquí el estado de dicha estrella, y consecuencias de su estudio sacadas, según me manifiesta el sabio descubridor Sr. Roso de Luna en carta reciente: «*La Nova de la Serpiente* sigue visible en el límite de la simple vista (6.<sup>a</sup> magnitud), sus coordenadas no sufren sino la infima variación de una posible paralaje. En el catálogo fotográfico de Argel figura desde hace varios años como de 10.<sup>a</sup> o 11.<sup>a</sup> habiendo aumentado el 9 de Junio unas veintidós mil veces de brillo. Es, pues, una temporaria de periodo pequeño de unos 12 días envuelta en gran nebulosidad plometari y algo semejante a la *O* o *Mira* de la Ballena.»

El descubrimiento de esta estrella temporaria constituye un señalado triunfo para la ciencia española. El mismo día en que fué aquí descubierta por tan insigne sabio español también se vió en Holanda, según telegrama que recibió el Observatorio de Madrid de la Oficina Astronómica Central domiciliada en Utrecht (Holanda) sucesora de la antigua de Hiel «*Astronomische Nachrichten*»; aunque la legítima prioridad del descubrimiento le pertenece por entero al sabio español. Entusiastas de la ciencia de Urania que somos, en cuanto conocimos el notable descubrimiento seguimos con interés el estudio de esta sugestiva maravilla cósmica. Porque habiéndola descubierto un conspicuo sabio español al que nos unen afectos, rendimos tributo de admiración a la sublime Astronomía en uno de sus puntos más hermosos, y a la ciencia patria—cuyos hechos que la enaltezan debemos proclamarlos con el alto interés a que obliga el patriotismo—dando una sencilla sinopsis de vulgarización científica en la notable revista del país de Don Quijote *VIDA MANCHEGA*, impulsora de cultura y difundidora de enseñanzas, de que tan necesitados se hallan los pueblos del llano. Y así en artículo o artículos sucesivos daremos a conocer la naturaleza y la historia de uno de los fenómenos más notables que por sí solo pone de manifiesto la sublimidad de la máquina admirable que desde la bacteria a la nebulosa forma la Creación.

ANGEL DOTOR.

## Para el Jefe de Estación

Realmente no tienen derecho los reporteros de los periódicos a pasar sin billete al andén de la Estación del ferrocarril. Siempre se ha tenido esta atención con ellos, pero tampoco tienen derecho a encontrarse con un portero, que precisamente a los de la Prensa, sea a quienes más groseramente trate.

Estamos dispuestos Sr. Jefe de Estación, a elevar una queja justificadísima, donde debamos hacerlo y seguidamente, a solicitar un pase, para que los reporteros puedan hacer sus informaciones sin molestias de ningún género en las estaciones ya que esta es una buena fuente de información reportil.